

## **"Dimensiones ética y axiológica en la cultura del software libre"**

Por la Lic. Marilina Winik

Abstract.

La ponencia analiza en primer término, el estado de la cultura hegemónica en las sociedades occidentales latinoamericanas y globales asumiendo el lugar preponderante del mercado. En segundo término, observa algunas tensiones existentes entre este tipo de cultura con la que propone el Software Libre, colaborativa y desmercantilizada. Luego, presenta una experiencia que ocurre en la ciudad de Buenos Aires, Argentina, hace tres años -la feria del libro independiente y autónoma (FLIA) -un evento cultural que brega por la bibliodiversidad, mostrando un tipo de producción que no tiene lugar en el mercado tradicional donde grupos, colectivos y redes incorporan subjetividad como resultado de producir y trabajar colaborativamente encontrando intersticios comunes con la cultura del Software Libre. Para finalizar se esbozan algunas conclusiones y deseos sobre la importancia del trabajo transdisciplinario y el intercambio activo entre diversos grupos y espacios sociales y culturales que trabajan desarrollando contenido y subjetividad en un imaginario común, extendiendo sus ideas culturales hacia redes sociales y políticas más amplias.

*"En este contexto más amplio,  
la naturaleza radical del hackerismo  
consiste en su propuesta de un espíritu alternativo  
para la sociedad red,  
un espíritu que finalmente cuestiona a la ética protestante.  
Y sólo en este sentido cabe afirmar  
que todos los hackers son realmente crackers:  
porque intentan romper el cerrojo de la jaula de acero".  
Pekka Hinamen*

1.

Comenzaremos nuestro recorrido pensando lo que ocurre cuando dos sistemas de pensamiento, dos éticas, dos miradas sobre el mundo, se oponen.

Por un lado, los sistemas operativos libres (SL) trabajan con bases comunes de datos, comparten lo común entre todos los programas y se diferencian en lo específico. Al tener el código fuente abierto y visible con acceso a la modificación y al mejoramiento, se obtienen logros permanentes en el tiempo para el sistema general, como así también para los programas respectivos. El valor agregado de los sistemas operativos libres se genera a partir del trabajo apasionado y creativo de la comunidad activa que los sustenta. Si bien dentro de las comunidades de SL hay empresas y cooperativas de trabajo, el rédito económico no es el fin del trabajo, sino que el objetivo del trabajo colaborativo es mejorar los programas y espacir las ideas relacionadas con el SL. Una vez que las mejoras se hacen públicas repercuten de manera democrática en todos los que utilizan el software: desde los entusiastas usuarios, hasta técnicos y *hackers* que trabajan incansablemente para generar hallazgos y mejorar las versiones. El tipo de licencia que se utiliza mucho en estos proyectos es la Licencia Pública General (GPL) de GNU regida por el principio que busca garantizar la libertad de compartir y modificar el software asegurando la libre circulación.

En las antípodas de los sistemas operativos libres encontramos a los sistemas operativos privativos. En ellos no hay una base común de información y cada programa se modifica a sí mismo cada cierto tiempo o bien cuando sale al mercado una nueva versión. Las modificaciones de los softwares son realizadas por técnicos rentados y la comunidad no tiene peso ni acceso a la programación ya que el código no se puede visualizar. Este sistema no tiene como medio ni como fin compartir la información sino obtener réditos (dinero- información). La única posibilidad de la comunidad para obtener ese sistema legalmente es pagar por él, o bien, copiarlo y cometer un delito.<sup>1</sup> Las licencias de la mayor parte de los softwares privativos fueron diseñadas para quitar cualquier tipo de libertad de compartir y/o modificar los programas quedando siempre todos los derechos reservados para las empresas.

Desde esta comparación entre software libre y privativo quisiéramos plantear algunas preguntas y tratar de responderlas bosquejando otras.

2.

Cabe preguntarse por qué si el software libre es tan ventajoso, el software privativo domina el mercado mundial, por qué estados e instituciones de todo tipo, siguen destinando fondos para que empresas privadas ganen fortunas e inculquen software privativo...

Aquí es necesario pensar en cómo está construido el sistema social latinoamericano donde las tecnologías digitales configuran formas hegemónicas en términos de información, comunicación y conocimiento, -entendiendo que la tecnología no es neutral-. Estas formas consolidan un nuevo paradigma tecnológico donde los contextos ideológicos, políticos y culturales se constituyen a partir del pensamiento único (Lago Martínez, 2008).

A nivel *mass mediático* el mercado trabaja generando imágenes, construyendo las subjetividades (o ideologías) necesarias para reproducir el sistema. En palabras de Guattari “esa poderosa máquina capitalística produce aquello que ocurre con nosotros incluso cuando soñamos, cuando divagamos, cuando fantaseamos, cuando nos enamoramos, etc.” (Guattari-Rolnik, 2005)

El capitalismo actual posee una naturaleza cognitiva y comunicativa, está imbricado en la cultura y en la producción de subjetividades individuales y colectivas. Para hegemonizar su dominio, con la relevancia que tienen hoy las comunicaciones y las tecnologías de la información, el sistema privativo es aliado y socio del capitalismo configurándose como sistema de pensamiento.

Se trata de un contexto donde el mercado produce individuos sumisos a los que se les brinda toda la información necesaria para sobrevivir (armada, digerida, tergiversada) sin poner nada en cuestión: los sentidos, los valores, las palabras, los formatos, las ideas. Es decir, sin poner en cuestión las representaciones del mundo

---

<sup>1</sup> También hay programas de la web 2.0 para crear “comunidad” como por ejemplo, el *msn*, *fotolog*, *blog*, *youtube*, *facebook*. Si bien se pueden bajar de la red de forma “gratuita” cuando una persona acepta las condiciones las compañías tienen acceso irrestricto a todos los archivos generados y enviados, a utilizar la información, etc.: el programa se “paga” cediendo todos los derechos.

que necesitan para existir. Según Guattari, no se trata de sumisión visible y explícita, sino de un sistema de sumisión disimulada.

Más allá de la brevedad de este relato, queremos subrayar la necesidad de garantizar la hegemonía del mercado/estado/sistema en todos los ámbitos en lo que se produce y se normatiza según un patrón cultural de consumo donde otras lógicas parecieran no tener cabida.

3.

Junto a (y contra) las características del capitalismo contemporáneo, aparece una segunda idea: la de las resistencias globales. Es necesario considerar entonces los intersticios donde los movimientos de las resistencias sociales y culturales - dispersos por la red y territorios- construyen, reflexionan y accionan simbólicamente, es decir, también producen subjetividades.

En hipótesis, y como venimos planteando, cualquier alternativa de construcción diferente a los cánones mercantiles socioculturales es anulada (en términos mediáticos) y/o cooptadas-compradas. El sistema también se alimenta de estos nuevos formatos/movimientos/espacios y es por eso que muchas veces se los observan y pone a prueba. Cuando se establecen en el tiempo y el espacio, y generan su propio circuito y/o mercado, no es muy difícil que les lleguen propuestas o invitaciones a ceder derechos (de propiedad-afectivos-políticos-simbólicos) por dinero.

Pero ¿cómo hacer para que espacios sociales y culturales que desean crecer no se dejen tentar por el sistema? Es aquí en donde creemos que ingresa con fuerza la idea de ética, en forma de compromiso afectivo y político que brega por otro tipo de valores genuinos con los proyectos que desarrollan las diversas comunidades. Y aquí no sólo hablamos de software libre (ya se han elaborado estrategias para impedir que se comercie con una producción colectiva) sino que involucramos a muchas resistencias que conviven entre sí y que a veces no se reconocen como parte de una pertenencia común (quizá por desconocimiento o porque el deseo de emancipación no es conciente ni acabado entre la multitud). Para posibilitar el encuentro la acción cultural encuentra los intersticios necesarios donde se generan y desarrollan múltiples movimientos, que pueden diferir en los campos de acción pero que comparten ideas y objetivos.

Volviendo a la comparación de sistemas con la que abrimos el texto, el software libre genera otras lógicas de trabajo y colaboración por lo que se desprende de él una ética diferencial. Según creemos, esto se relaciona con los tipos de licenciamientos que construyen los fundadores del movimiento. Estos derechos de autor/propiedad son la clave para entender dónde apunta la cultura hegemónica y por qué hay una fuerte oposición a ella.

El proyecto GNU iniciado por Richard Stallman en el '83 tenía por objetivo crear un sistema operativo completamente libre. El hecho histórico era que la comunidad que colaborativa y voluntariamente programaba el software, cedía todos los derechos individuales a quienes recibían una copia del programa con el código fuente disponible para modificarlo y mejorarlo. De esa manera se garantizaba que quienes volvían a modificar el código debían cumplir con las mismas condiciones en que lo habían recibido.

Entre estas comunidades de *hackers* que mostraban maneras alternativas de trabajo, el SL surge como un movimiento emancipatorio, vanguardista y visionario por entender a principios de los '80 la importancia que tendría la industria del software y cuáles eran las formas socio/tecnológicas que había que implementar para que el sistema no se devorara la creatividad de quienes programaban y elaboraban los programas y los sistemas operativos. Mucho tiempo después, en el 2001, Pekka Hinamen investigó sobre la ética *hacker* y analizó el diccionario de argot *hacker* para condensar el pensamiento como ética de una nueva era, la de la información. Hinamen definió a los *hackers* como “personas que se dedican a programar de forma entusiasta; que poner en común la información constituye un extraordinario bien; que es un deber de naturaleza ética compartir su competencia y pericia elaborando software gratuito y facilitando el acceso a la información y a los recursos de computación siempre que ello sea posible” (Hinamen, 2001:3). Luego trabajó tres conceptos: el trabajo, el dinero y la información y los comparó con la obra de Max Weber “La ética protestante y espíritu del capitalismo”. Sobre el trabajo, destaca el valor de la creatividad, combinando pasión y libertad que en la ética protestante se representa como obligación y esfuerzo. El eje del dinero, desde la mirada ética de los *hackers*, se plantea por oposición ya que Weber lo define como primordial en la ética del capitalismo y según Hinamen el dinero no tiene valor en sí mismo. Hinamen habla de otros beneficios no monetarios que tiene el trabajo vinculados con la libertad de acceso a la informática y a la tecnología, a la transparencia y a la franqueza. Por último, el concepto de información que se plantea va en contra de la lógica capitalista, por eso compartirla, facilitarla así como también los recursos informáticos dará la idea de la ética de la red o la *nética*: libre acceso a la red y libertad de expresión de quienes ingresan.

Ahora que desarrollamos brevemente algunos conceptos sobresalientes de este movimiento, nos interesa rescatar los puntos de la ética del Software Libre. Por un lado, nos parece significativo mencionar el origen de la construcción hecha por Stallman que generó una explosión de comunidades informáticas a lo largo y ancho de todo el planeta que desarrollan, difunden, enseñan y trabajan con software libre. El concepto de **comunidad** como espacio abierto, fraternal y afectivo con derechos y obligaciones también se contraponen a la lógica de los tiempos en los cuales se piensa que no hay salidas colectivas y sólo se valora el individualismo feroz. Hacia fines de los '90 con el desarrollo de las NTICS estos espacios se fueron constituyendo en un “actor social” preponderante en la sociedad de la información ya que crearon adeptos esparciendo nuevas maneras de ver el mundo a partir de las ideas de colaboración y desmercantilización. Otra de las grandes incorporaciones que hace el SL al léxico es la redefinición de la palabra **libertad**: promovéndola en el uso del software, en el estudio y la adaptación del programa según distintas necesidades, liberando el acceso al código fuente, dando la posibilidad de que el mayor beneficio sea otorgado a la comunidad que puede distribuir copias, mejorar el programa y hacer públicas las mejoras. Otra idea que nos parece clave es la de **colaboración** entre quienes son parte de las distintas comunidades de programadores (que por otra parte pareciera ser que funciona) y demuestra lo falaz de la competencia permanente, impuesta en la cotidianidad de la vida social.

Para finalizar este apartado, nos interesa destacar dos ideas que aborda Hinamen en su estudio. La primera es que una persona puede ser un *hacker* sin tener nada que ver con las computadoras, lo que importa es la visión que lleva

consigo y que comparta ese espíritu inquieto y apasionado. La segunda, es que esa ética debería presentar un desafío social de carácter genérico, es decir, que el potencial de cualquier comunidad de hackers no debería quedarse encerrado sino que el desafío debería ser poder *contaminar* de ética *hacker* otros espacios sociales y culturales. Estos dos conceptos abren la posibilidad de reflexionar sobre el caso que plantearemos a continuación. Queremos construir un relato sobre una experiencia realizada desde ese intersticio del capitalismo al que hicimos referencia, porque se trata de una experiencia que encuentra lugares comunes y acerca a la gente, que propulsa espacios sociales y colectivos desde la idea de horizontalidad y que (lo sepan o no) su acción social tiene mucho de la ética de la cultura del SL.

Cuando comenzamos este texto hablábamos de dos sistemas con lógicas contrapuestas. Creemos que esa distinción parte de dos conceptos antagónicos sobre la propiedad y la libertad, y que la ética es la clave para conservar la lógica que quisiéramos esparcir, multiplicar y compartir.

4.

Este apartado tiene como fin utilizar algunos de los planteos de Hinamen y Stallman donde se propaga la idea de ética y libertad hacia la diversidad de otros movimientos culturales que generan ideas y eventos, que se movilizan, se apasionan y liberan su obra (es decir, que comparten una clave ética).

En Buenos Aires desde hace tres años se realiza la Feria del Libro Independiente y Autónoma (FLIA), un evento independiente que no recibe subsidios de ningún tipo y que se (auto)organiza tres veces al año logrando juntar más de diez mil personas.

El espacio surgió de un grupo de escritores y editores que cansados de “esperar” ser publicados por “las” editoriales, decidieron hacer libros por sus propios medios para venderlos luego en las plazas y espacios sociales. Cuando se encontraban en los mismos lugares vendiendo libros se preguntaban por qué no hacían cosas en común. Con el tiempo fueron generando eventos hasta que convocaron una contraferia en la puerta de la feria oficial. Luego de la acción callejera pensaron que en lugar de ir “en contra” de una feria que los invisibilizaba, podían armar una feria propia donde las reglas se definan colectivamente en asambleas horizontales. Es así que cada feria independiente se organiza en asambleas **horizontales**, es decir, no hay “dirigentes” sino que se hace y se decide democráticamente entre todos los participantes. En esas asambleas se decidió que siempre habría **libertad** de puestos y **gratuidad** de ingreso (estas reglas rigen hasta el día de hoy).

Además de escritores y editoriales independientes en el espacio se conjugan una serie de actores culturales como artistas callejeros, poetas, estudiantes, editores, músicos, periodistas, fotógrafos, artistas visuales, realizadores de cine, actores, y hasta activistas de Software Libre. En el espacio se dan charlas, conferencias y talleres sobre cultura libre, armado de libros artesanales, licencias libres para escritores, historia del movimiento, experiencias políticas, entre otros muchos temas. También participa un festival itinerante de cine *underground*, mostrando una selección del festival con películas que no tienen ningún tipo de circulación comercial. Hay un escenario donde se recita poesía, un micrófono abierto a los poetas, el intercambio y el diálogo entre escritores y lectores. La feria no es estática sino que itenera por diferentes barrios de la ciudad de Buenos Aires. En algunas oportunidades se hizo en mercados, en universidades, en fábricas recuperadas por

sus trabajadores, en centros culturales, convirtiéndose en puerta de entrada para muchos otros actores sociales al mundo de la cultura independiente.

Si bien a la feria del libro tradicional de Buenos Aires concurren millones de personas año tras año, ella no tiene por objetivo mostrar cosas nuevas ni crear espacios alternativos al consumo medio, por eso no aflora la bibliodiversidad. Las pequeñas editoriales que trabajan artesanalmente con bajísimas tiradas no tienen relevancia, lugar, ni posibilidad de mostrar sus producciones, así como tampoco hay lugar para la multiplicidad de artistas y poetas. La feria tradicional invisibiliza cualquier tipo de idea cultural y narrativa que salga por fuera de los cánones establecidos. Por eso eventos como la Feria del Libro Independiente se convierten en relevantes ya que muestran la otra cara de lo que se ve masivamente.

En el campo/mercado editorial, por el tipo de consumo que rige la lista de los *best seller* y por las fusiones que de las corporaciones del entretenimiento en términos editoriales, cada vez es más difícil que haya edición sin editores. Los editores fueron reemplazados por gestores del entretenimiento -que no leen lo que editan- y que entienden que un libro debe generar una ganancia extraordinaria en el corto plazo o bien, debe ser quitado del mercado y reemplazado por otro igual pero diferente tapa. Los grupos empresariales compran y venden editoriales a las que vacían de cualquier tipo de contenido: "las editoriales están frecuentemente en las manos de grupos que no tienen nada que ver con la edición, es decir, bancos, sociedades petroleras y compañías generales de electricidad." (Bourdieu, 1999:245).

Durante toda la ponencia hablamos de movimientos que responden a una construcción basada en una ética distinta a la que se reconoce en la masividad y esto tiene que ver con los objetivos de las distintas construcciones colectivas. El objetivo para quienes trabajan desde la subjetividad de la cultura independiente, en el caso de la FLIA, es inundar de libros y poesía el mundo, para lograrlo deben dar a conocer su obra de alguna manera. Y dar a conocer la obra es poner el cuerpo como posiblemente lo hicieron muchos técnicos que trabajan en comunidades de SL que aportaron su capital cognitivo al mejoramiento de los programas y al sistema general. Quienes van a la FLIA trabajan casi anónimamente; obtienen el reconocimiento de sus pares, y ese es el reconocimiento que buscan. El dinero también está presente en estos movimientos, porque sabemos que algunos financiamientos pueden motorizar el proceso de realización de proyectos. Seguramente el mercado o la hegemonía cultural gustarían de lucrar y globalizar las producciones simbólicas y concretas, pero eso pareciera no ser tan fácil, sobre todo si se tiene en cuenta que la ética atraviesa las acciones y los objetivos.

Dimensionar experiencias como la del SL con redes culturales como la de la feria del libro independiente, quizás sea provechoso para ambos movimientos. Todos tienen que aprender de todos y en ese intercambio está la riqueza. La experiencia como valor de conocimiento es importante en un mundo que está plagado de títulos y papelitos que acumulan poder informacional. Consideramos la posibilidad del diálogo fraterno y afectivo para la construcción de nuevos movimientos que atiendan a todos los aspectos de la vida social: desde cuidar los programas que son utilizados para el desarrollo de proyectos, aportar a las redes culturales las herramientas necesarias para la autodefensa informática, dar explicaciones y sentidos a la

realización de sitios (blogs, foros, listas de correo) con servidores libres, hasta la producción de eventos poéticos y el fomento de la bibliodiversidad.

En alguna oportunidad Beatriz Busaniche dijo que los programadores de Pearl escribían poesía... Pareciera que la poesía que nos libera con sus palabras, nos alimenta el espíritu y nos llena de nuevas imágenes, no está lejos de quienes utilizan herramientas libres y nos generan imágenes sin polución visual, nos liberan de las grandes multinacionales, nos invitan a la reflexión y al uso crítico, sustentable y ecológico de nuestra potencia creativa.

Los que formamos parte de la cultura independiente, deseamos y promovemos el intercambio activo porque sabemos que es imprescindible para que nuestros colectivos puedan seguir siendo un reservorio ético, un intersticio donde se desarrolla una ética diferencial como compromiso crítico, afectivo y político.

## **Bibliografía:**

Bourdieu, P. (1990) *Sociología y Cultura*, CNCA-Grijalbo, Mexico.

García Canclini N. (2007) *Lectores, Espectadores e Internautas*, Gedisa, Barcelona, España.

Lago Martínez, S. (2008) en *Revista Nómadas*, IESCO Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos, Universidad Central, Bogotá, Colombia.

Rolnik, S. y Guattari, F. (2005): *Micropolíticas*, Tinta Limón, Buenos Aires Argentina.

Hinamen, P. (2001): [diseno.puj.edu.co/nuevosmedios/pdf/hack.pdf](http://diseno.puj.edu.co/nuevosmedios/pdf/hack.pdf)

## **Sitios Web utilizados y consultados:**

<http://www.gnu.org/home.es.html>

<http://es.wikipedia.org>

<http://www.elasunto.com.ar>

<http://feriadelibroindependiente.blogspot.com>

<http://www.elasunto.com.ar/copyleft/index.html>